



Camisería Pons, un siglo en Gran de Gràcia

Los campesinos Fabià Pons y su esposa Ramona Busquets, hartos de trabajar encadenados a la miseria persistente, se largaron en 1900 del pueblín leridano natal para recalcar en Barcelona. Abrieron de inmediato una tienda de camisas y corbatas en la calle Portaferriça, 24. Tan viento en popa arrancó el establecimiento, que ya en 1907 abrieron sucursal en Gran de Gràcia 49, donde celebra ahora su primer centenario.

Esta nueva tienda al punto se convirtió en la central, pues su amplitud le permitió perfeccionar la especialidad mediante la confección a medida. Tal desarrollo cobró, que daban trabajo a una serie de talleres familiares especializados en la ejecución de los puños o los bordados. La oferta se amplió con tirantes, calcetines y demás complementos.

Tanto dinero ganaba el abuelo de la actual propietaria, Isabel Estrany, que en 1910 pudo comprarse una gran finca en Sant Just Desvern, proyectada por el arquitecto modernista Marcel·lí Coquillat. Y para ir y venir adquirió un coche, con matrícula: B-460.

Fabià Pons enfermó y permaneció unos treinta años allí varado, aunque sin dejar de guiar a su mujer en el timoneo del negocio ni de aportar ideas imaginativas y comerciales. Verbigracia, en la Rúa de Carnestoltes un vehículo publicitario de la empresa repartía género, que no carmelos. Futuros empresarios de renombre, como Vehils Vidal o

Farreras, hicieron allí su aprendizaje provechoso.

La hija Isabel Pons casó con el empleado Joan Estrany, y comenzaron a responsabilizarse del negocio.

Pese a tener ocho empleados, al estallar la guerra civil no sólo no fue colectivizado el establecimiento, sino que le fue encargada la confección de la camisa del nuevo uniforme del soldado republicano. Todavía guarda algunos ejemplares y también un par de modelos de originales corbatas de punto iluminadas

del negocio; y unos decenios más tarde con una gestión equivocada del gerente.

Isabel Estrany, nieta del fundador y actual propietaria, había preferido ser funcionaria de la Diputació, lo que, gracias a su eficaz dominio de la taquigrafía inglesa y catalana, la convirtió en estrecha y fiel colaboradora personal del president Tarradellas desde su regreso hasta su fallecimiento.

Entonces, en 1986, se atrevió a cambiar de vida y coger las riendas del arruinado y agoni-



Joan Estrany, padre de la actual propietaria, en la época de la República

ARCHIVO ESTRANY

La revista alemana 'Wear' acaba de elegirla como una de las 22 mejores tiendas del mundo

con los colores de la bandera. Lo peor estaba por venir: en la inmediata posguerra, con los temibles inspectores de la Fiscalía de Tasas y sus multas injustas y encima flagelantes, que podían poner en peligro la viabilidad

zante establecimiento familiar. Supo reorientarlo y enriquecerlo con una firme personalidad, lo que le acaba de valido el Top Ten de escaparatismo, otorgado por Turisme de Barcelona en 2003 y en 2005, que le satisface por galardonar la obra de Pere Amilibia, su hijo; y la revista alemana *Wear* acaba de incluirla en el monográfico consagrado a loar las que considera como las 22 mejores tiendas del mundo.

Isabel Amilibia, su hija, se acaba de incorporar y asegura así la continuidad de esta tienda que nos honra.●

el reproche que Puigverd le hace al dirigente del PSC. No podía ser de otro modo tratándose de un periodista –republicano, independentista, con fuertes arrebatos libertarios– que se congratula de que el conseller de Cultura haya nombrado al poeta Jaime Gil de Biedma miembro de su consejo asesor, un nombramiento que “convida a la ilusión i fomenta el somni: és un indicati de com arribaríem a ser-ne de civilitzats i partidaris de la felicitat universal, si fóssim gent lliure en una terra lliure” (*El Temps*, 16/VII/84). El mismo Ramon Barnils les decía a sus alumnos de Bellaterra: “*El nostre germà gran Gabriel Ferrater ens deia, als seus germans petits, que havíem tingut una educació pès-*

En Girona soy un Devesa, hijo de mi madre, Mercè, y nieto del escultor Celestí Devesa, de Olot

sim, i que a partir del moment que ens n'adonéssim ens caldríem deu anys per treure'ns-la de sobre. I que, al cap d'aquells deu anys, podríem començar a veure la llibertat i els seus efectes secundaris. De 1975 ençà tot el que fem es vomitar, satisfer passions insatífetes, aviar instints innobles, ensenyar nafres, escampar el pus amagat: exercir, al preu que sigui, el poder oprimit, accedir a càrrecs per damunt de tot”.

Un poquito fuerte –así era él– el periodista Ramon Barnils, pero vista la prepotencia y las amenazas de ciertos individuos de uno y otro pelaje no iba muy desencaminado.

P.S. El escritor francés Patrick Modiano ha tenido mala fortuna en nuestro país. Sus novelas han pasado por diversas editoriales –SeixBarral, Alfaguara, Debate, Espasa Calpe– sin pena ni gloria. Ahora, Jorge Herralde (Anagrama) vuelve a la carga con uno de sus mejores títulos. Un pedigrí (129 págs, 12 euros). “Modiano es el gran novelista del París de la segunda mitad del siglo XX. Nadie ha descrito la ciudad como él”, escribe, con razón, Octavi Martí. Pero tampoco hay que pasarse y afirmar que la crítica lo considera *el millor escriptor viu en llengua francesa*, como hace Àlex Vicente en el *Avui*. ¿Y qué hacemos con Julien Graç, 97 años?

La encargada de la tienda Muebles Idea del pasaje Bernardí Martorell me hace saber que la tienda no se halla en liquidación: sólo se liquida el género.●

ra especial cuando Puigverd –que es de Girona– le echa en cara a su amigo Ferran el que el PSC no haya concluido sus deberes ideológicos y culturales. “Treinta años atrás”, escribe Puigverd, “se propuso impulsar otra idea de Catalunya: inclusiva, no encerrada en su esfera nacionalista, abierta a todas las sensibilidades pero no antagónica al catalanismo y, a la vez, constructora de la pluralidad española. Tal visión no está ni siquiera esbozada. Existe la visión contraria al nacionalismo: reactiva. Pero la síntesis o tercera vía está por desarrollar”. Estoy convencido de que aunque las sensibilidades políticas de Puigverd y de Barnils eran bastante distintas, este hubiese suscrito

sión de cine del mediodía. Siempre en versión original. “Al salir, aunque sea tarde, pararnos a comer en una terraza”.

¿Y las noches? “He vivido tantas noches, mi vida ha dado tantos vuelcos, que ahora lo que me atrae es la paz”. Muchos días de rodaje y muchas noches de fiesta, desde que en 1965 debutó en el cine como musa de la llamada escuela de Barcelona. En su extensa filmografía sobresalen títulos como *El espíritu de la colmena*, de Víctor Erice; *Amargo despertar*, de Vittorio De Sica; *Diez negritos*, de Peter Collinson o *El largo invierno*, de Jaime

Camino. Dirige una agencia de modelos. Y aunque no sea una mujer de 70 años *al uso*, la pillamos haciendo una cortina de ganchillo “para la masía de mi hijo en el Pirineo, luego dirá aquello de *la cortina de la iaia*”. La autora de *Claves para saber estar* no duda en decir que el domingo es, precisamente, *para no estar*.

Sigue siendo hermosa como la modelo que representó para siempre a la *gauche divine* barcelonesa desde una foto de torso semidesnudo. Ahora, además, es libre. Una mujer de opiniones y actitudes profundamente libres.●

CUADERNO BARCELONÉS

LA BUROCRACIA FUNESTA

En el chaflán de Casp, 23 y Pau Claris fue instalado un andamio; sólo cubría hasta la altura de la primera planta. Pese a que las obras de restauración de la fachada no habían de principiarse hasta once meses más tarde, la estructura fue puesta en pie el mes del pasado marzo. No era razonable y, por supuesto, suponía un estorbo tanto para las tiendas afectadas como para los viandantes. De ahí que se realizara la gestión pertinente para solicitar que fuera desarmado. Entonces resultó que era obligado efectuar no ya el cumplimiento del papeleo habitual, sino

respetar todos los plazos habituales. En resumen, que el andamio no pudo ser eliminado hasta el último día de noviembre. Pero la desolación ha vuelto: un puñado de días más tarde el andamio se ha



montado de nuevo, pues ahora comenzarán por fin las obras. Todo esto ha perjudicado mucho a los comercios instalados en la planta baja. Por ejemplo, la farmacia Galup haya visto reducidos hasta la mitad sus ingresos habituales. Y esto sucede a un establecimiento que ahora es honrado en el libro *Farmàcies històriques de Catalunya* (Angle Editorial), magistralmente ilustrado por la fotógrafa Consol Bancells. El alcalde Hereu se me lamentaba por la desaparición de tiendas antiguas, sin saber que a veces la burocracia municipal puede perjudicar, aunque no sea a posta / LL.P.